

PURO CHILE.

SANTIAGO.

697299

24.X.1971

7-6.

GUION DEL CABLE

JORGE SUAREZ



PABLO NERUDA

Precisamente, a la hora del crepúsculo modernista, cuando la poesía latinoamericana, encorsetada en rígidas formas, parecía no encontrar un camino de renovación, en Chile aparecía el primer libro de un poeta joven, casi niño, que más tarde trasladaría todos los valores de la retórica ritual. Este libro se llamó *Crepusculario*, pero encerraba la violencia de un amanecer resplandeciente, y su autor, Pablo Neruda, creció en América Latina con dimensiones ciertamente cósmicas. Hoy a ese poeta, trovador épico y buscador metafísico a la vez, la Academia Sueca le ha concedido el Premio Nobel de Literatura.

Antes y después de Neruda son los términos de una revolución estética que, magistralmente, se afirma no sólo en los términos de una nueva comprensión de la poesía, sino también en la afirmación del hombre. De ese hombre nuevo que en la América actual toca la guitarra o dispara el fusil, sin que ambas actitudes sean esencialmente contradictorias. Neruda, el gran poeta, ha contribuido en mucho al surgimiento de esa fuerza vital que terminará, no cabe la menor duda, por formar la historia.

Lo recuerdo a Neruda en La Paz, allá por el año 1959, cuando apareció el Canto General y no había un solo ejemplar del libro porque un régimen cuartelario había amurallado la frontera contra toda forma de comunicación cultural.

Alguien me dijo que Manuel Miranda, un sombrero que murió dos años más tarde combatiendo en la insurrección del 9 de abril, tenía un ejemplar. La sola noticia y la posibilidad de leer la poesía de Neruda, me movieron en su búsqueda y cuando llegué hasta Manuel, ya se encontraban en su humilde cuartucho un grupo de jóvenes poetas entonando sus versos. Manchu Pichu fue lo que más nos impresionó. Al fin, la poesía terminaba con la leyenda e iba al encuentro del habitante, constructor de una cultura bajo el hierro imperial de la esclavitud y sometido todavía a la más brutal explotación.

Entonces el libro dejó de ser para mí motivación decorativa, un "poster" que me liberara de asumir una conducta efectivamente revolucionaria, y se convirtió en causa de mi acción. Páginas tras páginas, anduve con Neruda recorriendo los tortuosos rumbos de la bestialidad de los tiranos

que ensombrecieron, y ensombrecen, la historia de América. Aprendimos a querer a otros pueblos y a comprender que las limitaciones, la exacerbación nacionalistas que los castas gobernantes cultivan, eran nada más que un artificio, tras del cual se sojuguaba a un solo pueblo, a una sola comunidad labradora y minera que soportaba la miseria desde el Río Bravo a la Patagonia.

Sí, Neruda renovó la poesía no solamente en el lenguaje, sino en su fondo sustancial. La inmensa siembra de amor de Neruda cambió el corazón de las nuevas juventudes latinoamericanas. Su arrebatada exaltación contra la guerra y su perentoria demanda de paz para todos los hombres, nos devolvieron la confianza en una América, donde la palabra solidaridad se ha convertido en la palabra llave y clave del futuro.

¿Cómo no querer entonces a Neruda? ¿Cómo no celebrar con todos los chilenos esta apoteosis? Un día lei un poema de Neruda que describía a un grupo de humildes mujeres de mi país vendiendo naranjas en Arica. No recuerdo exactamente lo que decía. Pero les anunciaba una esperanza. Les decía que la hora de la ronda estaba próxima. Que todos tendríamos un lugar en la vida. Los inmensos ojos territoriales de Neruda habían bebido, en un solo trago, todo el dolor de un pueblo. Ahora sé que Pablo un día cualquiera en París, y sin que lo viera nadie, irá a llegar al sitio donde descansan los restos de César Vallejo para decirle despacio, despacito: "El mundo está cambiando. La Revolución será de todos".

Pablo Neruda [artículo] Jorge Suárez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Suárez F., Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo Neruda [artículo] Jorge Suárez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile